

## HISTORIAS DE FÁBULA



En el Camp Nou con los Flores, De la Cruz, Sibilio, Epi, Solozábal, Ansa, Seara...

ARCHIVO

## EL PRIMER BARÇA

“ Llegué al Barça con 30 años y en el vestuario estaban los Epi, Solozábal, Sibilio, De la Cruz... El primer año fue difícil y me preguntaba qué pintaba allí ”

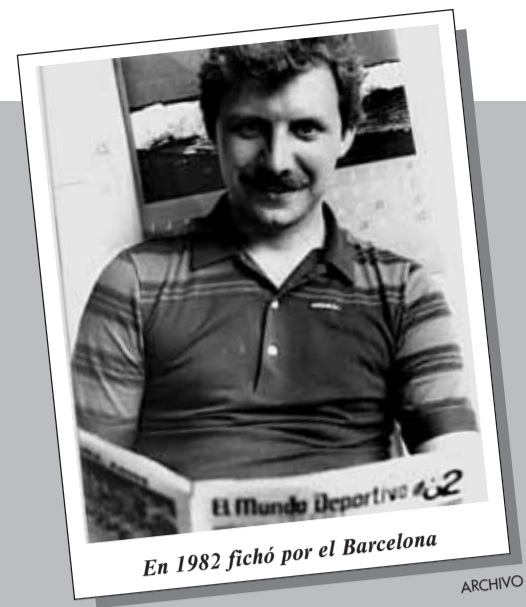


Aconsejando a Audie Norris

ARCHIVO

## CULÉ NORRIS

“ Algunos extranjeros pasan por aquí sin enterarse de nada. Otros, como Audie Norris, acaban convertidos en auténticos culés ”



En 1982 fichó por el Barcelona

ARCHIVO

## LA NOVEDAD

“ Cuando llegué al Barça nadie hacía mi trabajo, había un preparador físico que hacía un poco de todo ”

Toni Bové se formó en el hospital Clínic y lleva cinco Juegos Olímpicos y 20 años entre la elite del baloncesto

## De urgencias al Blaugrana

XAVIER G. LUQUE  
JOAQUÍN LUNA  
Barcelona

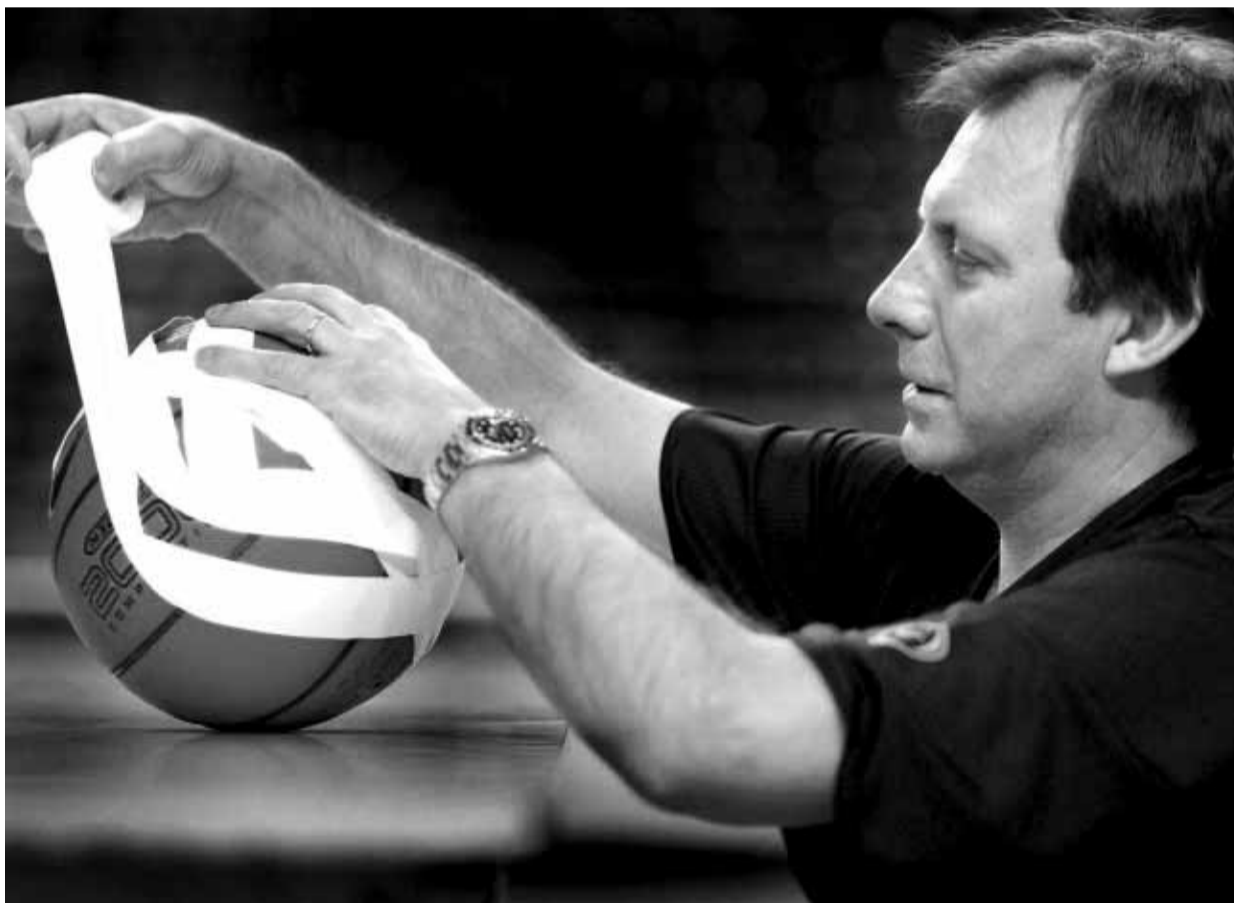
Yo veía en los partidos de fútbol a un señor que se llamaba Ángel Mur, siempre con la toalla a cuestas, y me preguntaba por qué ese personaje no existía en otros deportes. Me la jugué y hace ya la friolera de 30 años que me dedico a la recuperación de deportistas. Pero primero fui jugador de baloncesto. A los 16 años debuté en Primera, con el Espanyol, en la época de los Flores, Jofresa padre, Puig... Jugaba de base. De base chupador, porque si algo sabía hacer era tirar. Entonces a los lesionados se les trataba con agua caliente y sal, pero hacia el final de mi carrera ya se usaban vendajes y hielo, que ahora es el pan de cada día. Durante cuatro años compaginé el baloncesto con mi trabajo en urgencias del Clínic, de 10 de la noche a 6 de la mañana. Allí me formé en traumatología, veía de todo.

## EL CARISMA DE LOS MUR

► Cuando entré en el Barcelona, lo primero que hice fue hablar con Mur. Y ahora trabajo con su hijo, una de las personas que más admiro en esta profesión. Los Mur tienen un carisma especial y esto es básico, porque nosotros tratamos con ese ciudadano privilegiado que es todo deportista profesional. Hay que saber entenderlos. Uno de los mejores consejos que me dieron en mis estancias en la NBA es que antes de actuar, de trabajar, hay que observar cómo se mueve cada persona. “No trates a todos por igual, cada uno es distinto”, me dijeron. Uno de los secretos de Mur era saber escuchar. Por ejemplo, es muy distinto solucionar una lesión a un titular que a un reserva. El titular está siempre muy predisposto, porque su objetivo es seguir jugando. El reserva, en cambio, piensa: “Estoy lesionado, no juego, todo justificado”. He tenido a deportistas auténticamente increíbles en este aspecto. La última fase de Epi, lo que llegó a hacer con sus rodillas para jugar, era todo corazón. Esta temporada tuvimos el caso de Navarro. Se rompió un dedo y dos días después ya jugaba, cuando lo convencional son 4 o 5 semanas.

## EL AVANZADO DOCTOR BESTIT

► A mi llegada al Barça, la responsabilidad médica la ejercía el doctor Bestit. Un avanzado, tenía una gran visión de futuro de la medicina deportiva y sus puntos de vista siguen vigentes. En el equipo había figuras como Epi, Solozábal, Sibilio, De la Cruz. Y el entrenador era Antoni Serra, muy exigente. Fue un primer año difícil. Uno de los extran-



DAVID AIROB

## TONI BOVÉ

Nacido en Barcelona en 1952, jugó en la máxima categoría del baloncesto, primero en el Espanyol y luego en el Hospitalet, mientras estudiaba Enfermería y Medicina. Empezó como recuperador deportivo en el Granollers por mil pesetas al mes hace 30 años y en 1982 entró en la sección de baloncesto del FC Barcelona. Ha formado parte del equipo médico español en los cinco últimos Juegos Olímpicos

jeros era Marcellus Starks, un “crack”. Siempre decía “yo sé”. Lo sabía todo. Y de vez en cuando abría el maletero de su Mercedes y lo llevaba lleno de zapatillas que le regalaban las marcas. Las vendía a los juniors, pero por un precio simbólico. Igual les cobraba 25 pesetas y valían cien veces más. Pero el extranjero más raro que he conocido fue Otis Howard. Unas condiciones impresionantes, unas manos enormes, un grandísimo jugador que siempre iba enjoyado. Pero el encargado de guardarle las joyas durante los partidos era yo. Las llevaba dentro del botiquín y me pasaba los partidos sin perder ojo. Lo más peligroso era cuando ganábamos y saltaba la gente a la pista.

Con los extranjeros siempre intento que entiendan qué significa el Barça, que sepan dónde están. Incluso les he pasado un vídeo, para que vean qué sucede cuando se gana un gran torneo, la recepción en la plaza de Sant Jaume. Alguno se ha convertido en un culé absoluto, como fue el caso de Audie Norris. Otro que supo entenderlo muy bien fue Arturas Karnisovas. Y Bodioga. Luego, cuando ganan un título, les encanta. Sobre todo lo de salir al Camp Nou a saludar ante cien mil personas. Pero también están los que llegan aquí y ni saben dónde está España. Jeff Ruland, por ejemplo. De casa al entrenamiento y basta.

## UN HOCKEY DE “BOTIFARRADA”

► He estado en cinco Juegos Olímpicos, siempre con el equipo médico español, formado por un médico, un traumatólogo y un fisioterapeuta. En los Juegos tratas a todo tipo de deportistas, pero en el fondo no cambia nada. Se puede definir la lesión típica de cada especialidad y trabajamos para evitar que se produzcan. Cuando llegué a Los Ángeles, en 1984, traté al equipo de hockey hierba y les tuve que explicar a los seleccionados la conveniencia de comer pasta antes de los partidos, porque la mayoría eran del Atlètic Terrassa y allí la costumbre era montar una “botifarrada amb mongetes”. El hockey era aún muy amateur: cuando uno se lesionaba, se retiraba y ya está. Entonces aparecí yo y cuando empecé a curar sobre la marcha, a suturar una herida en una ceja por ejemplo, desde la grada me “insultaban” llamándome profesional.

## GASOL, EL JUGADOR IDEAL

► Cada año, cuando acaba la temporada, me voy a EE.UU. a aprender. Por ejemplo: en un vestuario de la NBA es normal ver un dosificador de analgésicos. El deportista, antes de un partido, siempre tiene dolores inespecíficos. Están tan pendientes de su cuerpo que lo notan todo. He tratado a algún bailarín y les sucede lo mismo antes de salir a es-

cena. Y eso es bueno, la gente no puede salir a competir relajada, tiene que estar en tensión. Al perder un partido es normal que alguien pegue una patada en la puerta del vestuario. Wallace Bryant se rompió el dedo de un pie así. Sólo tenía dos opciones: o la baja por una lesión producida por ti mismo o tragar quina y jugar. Éste jugó y no pasó nada.

La mentalidad de la NBA es diferente a todo. En la temporada 88-89 estuve con los Lakers y en un partido que ganaron en la pista de los Pistons, la madre de Isiah Thomas se presentó en el vestuario para traerle una bandeja de pollo frito con patatas a Magic Johnson, la estrella del rival! Es otro mundo y Gasol liga con esa mentalidad. ¡Es blanco y encima se presentó con los padres! Creo que si Dios hubiera tenido que crear un jugador de baloncesto, habría sido él. Tiene todas las cualidades físicas y encima es descarado. Navarro es otro deportista de excepcionales condiciones físicas y, echando la vista atrás, gente como Solozábal o Quimet Costa habría destacado en otras especialidades.

## MIEDO EN LA PISTA

► En la pista tienes miedo, yo al menos lo he tenido y lo tengo. Miedo a que venga alguien por la espalda y te pegue un botellazo. En Salónica escupían, lanzaban colillas encendidas y una vez me dieron un monedazo en el ojo. Lo peor es la impotencia, no te puedes encarar con nadie. Tampoco fue fácil jugar en Tel Aviv tras la guerra del Golfo, fuimos los primeros en ir allí, protegidos por todas partes, la pista llena de soldados norteamericanos, el aeropuerto sin aviones comerciales... Fuimos, jugamos y volvimos, todo el mismo día. Hasta el presidente Yitzhak Shamir nos lo agradeció.

## SEXO, ALCOHOL Y TABACO

► Cuando empecé no había controles antidopaje, llegaron en los noventa. Ahora los médicos lo controlan todo y los jugadores saben que no pueden tomar absolutamente nada sin preguntar. El problema suele venir con los norteamericanos, que compran vitaminas en su país. A uno se las analizamos y había doce veces más cafeína de lo permitido. Pero el jugador se cuida cada vez más. Hay una gran controversia sobre si es positivo o no el sexo antes de competir. Cuando me preguntan les digo que cada uno debe comportarse como está acostumbrado. Perjudica mucho más el alcohol o el tabaco.

Estando con los Knicks, Hubie Brown me dijo una frase muy dura que resume nuestro trabajo: “A ti te pagan para recuperar a los jugadores, no para pensar qué les puede suceder el día de mañana”.